

Sí, Dios habla en la Biblia

Texto base

...Lo que ella (Biblia) nos dice nos ayuda...

Romanos 15:4 (TLA)

Lectura bíblica

Josué 1:8,
Jeremías 30:2 y
2 Timoteo 3:16-17

Objetivo

Presentar a la Biblia como ayuda de parte de Dios.

Recomendaciones para el maestro

Para la actividad manual necesitarás, para cada niño, un rectángulo de fomi color café de 6 x 4 cms., un rectángulo de hoja blanca de 3 x 5 cms. y pegamento. Ocuparás una pluma o plumón punto fino.

Actividad de integración «Simón dice».

Uno de nosotros será «Simón» y dará ordenes que todos debemos seguir, por ejemplo «Simón dice ¡sonrían!» o «Simón dice ¡salten!». Pero tengan cuidado, si yo digo «Pedro dice» o «Samuel dice» ustedes no deben obedecer. Sólo hagan lo que Simón dice. Tomaremos turnos para que todos seamos «Simón».

Narración

Algunos hombres dirigidos por Dios escribieron temas muy importantes. Escribieron cómo el mundo y las personas fueron creadas por Dios, con amor y por su palabra. También escribieron sobre algunas personas que amaron y obedecieron a Dios; y otras de personas que no lo hicieron.

Escribieron historias que ya habían ocurrido, pero algunos también escribieron lo que pasaría en el futuro, porque Dios se los mostró. Hicieron muchos libros, al juntarlos en uno lo conocimos como: «Biblia».

Génesis, Éxodo y Levítico, y muchos más. Estudiaremos dos de ellos llamados: «Primer libro de Samuel» y «Segundo libro de Samuel». ¿De quién crees que hablan estos libros? Sí, nos cuentan la historia de un hombre llamado Samuel, también hablan sobre sacerdotes, reyes y el pueblo de Israel. A todos ellos, el Señor dio instrucciones sobre lo que tenían que hacer, sin embargo, algunos quisieron hacer lo que alguien más les decía.

Nosotros sí queremos hacer lo que Dios nos pide, y por eso, vamos a estudiar estos libros de Samuel. Se nos hablará de: escuchar, confiar y obedecer, ¿quieres aprender?

Introducción a la lección

«Simón dice», es un juego muy divertido. En la vida real no obedecemos a simón sino a Dios, así como lo hacía el profeta Samuel.

Aprendo Contestando

- 1 ¿Qué es la Biblia?
- 2 ¿Cómo se llaman los libros que estudiaremos en este cuaderno?
- 3 ¿Por qué debemos hacer lo que la Biblia dice?

Hoy Aprendimos

- 1 La Biblia dice que Dios pidió a algunos hombres que escribieran sobre temas muy importantes.
- 2 Escribieron muchos libros que, al juntarlos, formaron uno que llamaron: «Biblia».
- 3 Los libros de la Biblia que estudiaremos son los de Samuel.

Hagamos Compromisos

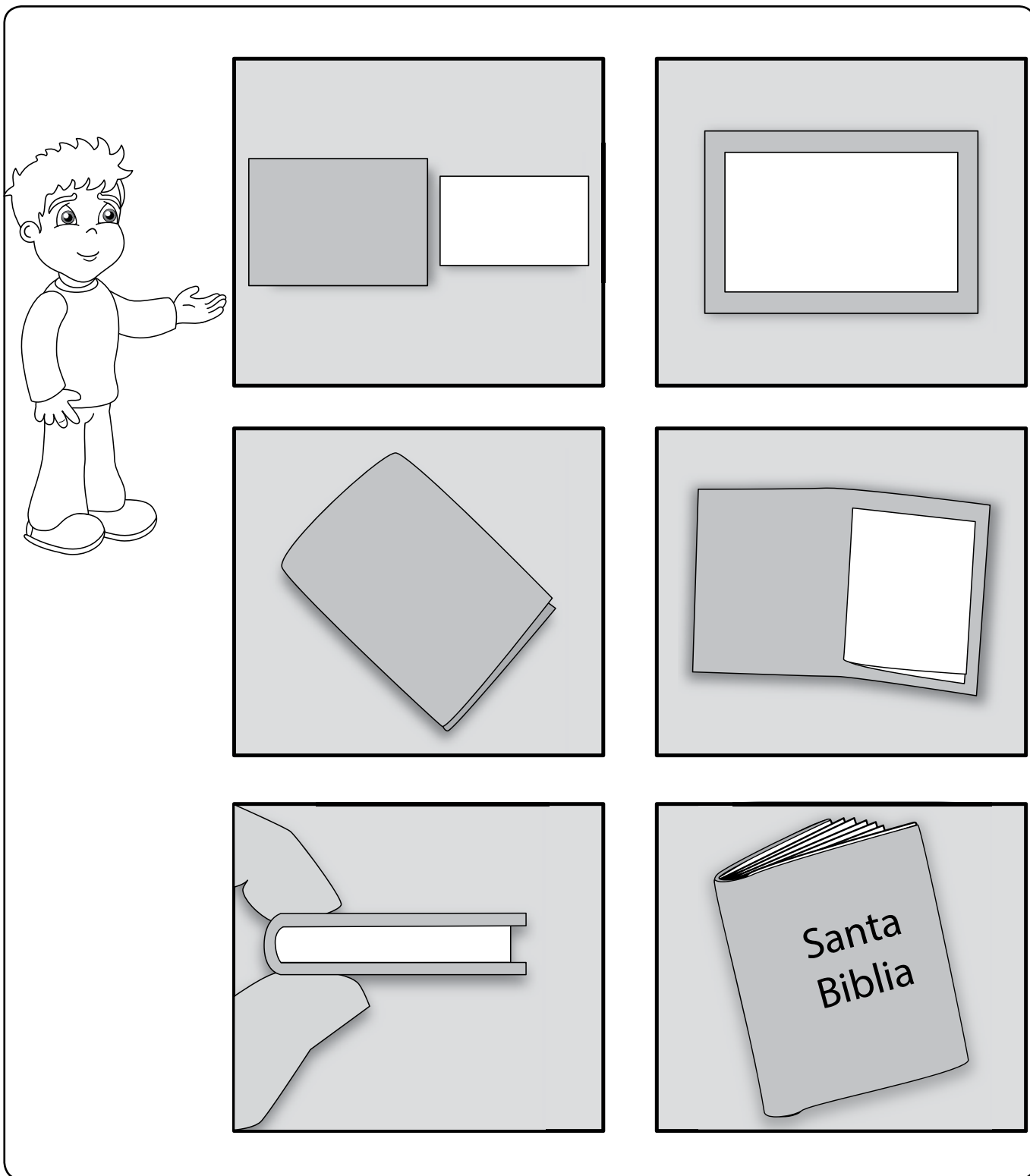
- 1 Mencionaré los nombres de los libros de la Biblia, desde Génesis hasta los libros de Samuel.
- 2 En compañía de mi familia, leeré un texto cada día. Usaré el siguiente calendario:
Lunes: Josué 1:8,
Martes: Deuteronomio 6:4,
Miércoles: Deuteronomio 6:5,
Jueves: Deuteronomio 6:6-7
Viernes: Deuteronomio 5:16

Aprendamos en familia

La Biblia enseña, con el ejemplo de grandes hombres de la antigüedad, que Dios se agrada de la obediencia en sus hijos. Como familia, enseñen a los niños a obedecer los mandamientos del Señor. Diariamente y, por unos minutos, lean la Biblia, este es un buen principio para cumplir con su Palabra.

Actividad manual

Vamos a elaborar una mini-Biblia. Pega la mitad del papel blanco que te dará tu maestra sobre el fomi, escriban después Santa Biblia en el frente y listo, tendrás una Biblia en miniatura. Observa los dibujos.



Sí, Dios contesta



Texto base

Cuando nació el niño, Ana le puso por nombre Samuel, porque Dios contestó su oración.

1 Samuel 1:20b (TLA)

Lectura bíblica

1 Samuel 1:1-20 y
1 Tesalonicenses 5:17

Objetivo

Estimularnos a practicar la oración.

Recomendaciones para el maestro

Para la actividad de integración, dibuja con pluma, en la yema de los dedos de cada alumno, una carita feliz.

Para la manualidad necesitarás colores, tijeras y pegamento para cada niño.

Actividad de integración «Rima con ademanes».

En la yema de cada dedo de sus manitas, dibujaré una carita sonriente. Ahora repitan la rima haciendo los ademanes:

Diez niños viven en la ciudad (mostrar los 10 dedos de las manos),
Caminan al templo para alabar (moverlos como si caminaran),
Se paran derechitos para cantar (ponerlos derechitos),

E inclinan sus rostros para orar (dobla la punta de los dedos).

Ahora, juntos cantaremos el estribillo «Si comenzamos a orar».

Narración

Orar es hablar con Dios y a Él le gusta oírnos. También se ora para agradecer su ayuda y para pedir por alguna necesidad. El libro de Samuel nos cuenta la historia de Ana, que oraba para tener un hijo. Vivía triste porque no tenía hijos, su esposo la amaba y proveía de todo lo necesario, pero, aun así, seguía triste.

Ana fue al templo a orar, se acercó hasta el altar, se arrodilló y con voz muy bajita habló al Señor, sabía que Él no necesita que le hablemos con voz fuerte. Lloró mientras contaba a Dios su tristeza y con todo su corazón pidió: «Dame un hijo, por favor». Además hizo una promesa al Señor: «Si me das un hijo, le enseñaré a amarte y obedecerte, estará dedicado a tu servicio».

El sacerdote la observó durante un largo tiempo, se acercó y cuando estuvo junto a ella, vio que solamente movía sus labios, pero no se escuchaba su voz, entonces pensó: «¿estará borracha?» y dijo: «¡mujer, no está bien que vengas borracha al templo!». Ana respondió: «no estoy borracha, estoy hablando con Dios, vine a pedirle un favor». El sacerdote entonces respondió: «Que Él te conceda lo que has pedido».

Ana salió del templo, ya no se sentía triste ni enojada, confiaba en que Dios haría lo mejor para ella. El tiempo pasó y Dios respondió: Ana tuvo un hermoso bebé a quien llamó Samuel, ahora se sentía muy feliz.

Introducción a la lección

¿Recuerdan qué decía la rima que aprendimos?, ¿para qué venimos al templo? Entre otras cosas, venimos para alabar a Dios, a cantar y orar. ¿Ustedes saben que es orar?, ¿ya lo han hecho?, ¿para qué oran las personas?, ¿en qué lugares podemos orar? En la lección de hoy, veremos que Dios respondió la oración de una mujer y le dio un bebé! Escucha con atención.

«Ora sin cesar», así como Ana, cuando estés triste, enojado o contento ora seguro de que Él escuchará y te dará lo mejor.

Aprendo Contestando

- 1 ¿Cómo se sentía Ana?
- 2 ¿Qué favor pidió Ana a Dios?
- 3 ¿Qué nombre le puso Ana a su bebé?

Hoy Aprendimos

- 1 La Biblia dice, ora sin cesar.
- 2 Orar es hablar con Dios para platicarle cómo nos sentimos.
- 3 Confiaremos en que Él nos escucha y nos dará lo mejor.

Hagamos Compromisos

- 1 Cuando me sienta triste o enojado, se lo diré a Dios en oración.
- 2 Diré a las personas que cuando necesiten un favor especial, lo pidan a Dios en oración.
- 3 Con mi familia oraré cada día para agradecer a Dios lo bueno que nos da.

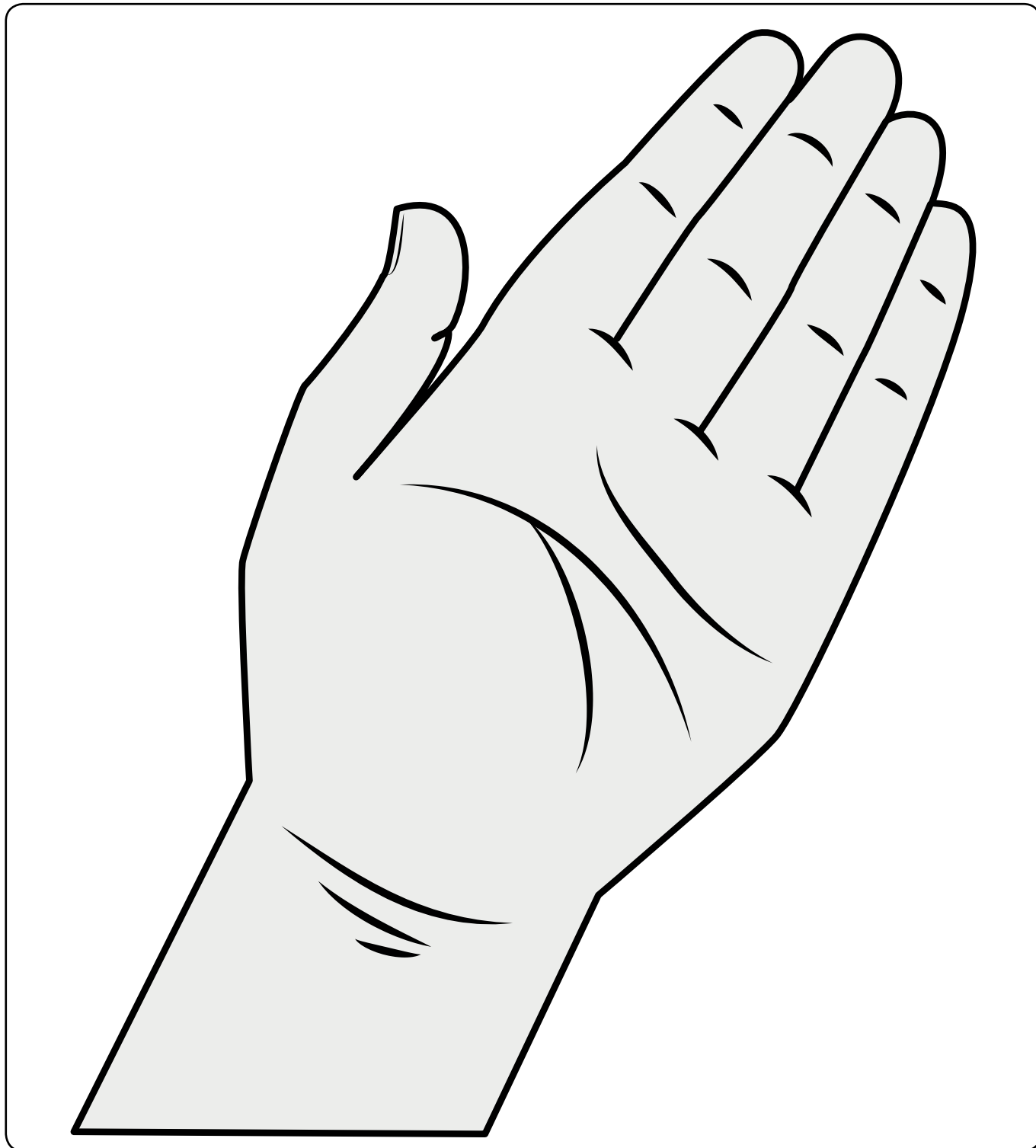
Aprendamos en familia

Papás, enseñemos a nuestros hijos a mantener una comunicación constante con Dios, siendo agradecidos por los bienes recibidos. El Señor nos entiende cuando estamos tristes, enojados o contentos, nos escucha porque confiamos que nos dará siempre lo mejor.

Actividad manual

Dios respondió la oración de Ana y le dio un hijo llamado Samuel.

Colorea esta mano que simboliza las manos de Ana al orar, después recorta la otra mano y el bebé Samuel de la sección recortables. Pega al bebé sobre la mano que coloreaste, coloca la otra mano por encima y pégala solamente por el pulgar, para que al abrir las manos de Ana puedas ver la respuesta de Dios a su oración.



Sí, Dios habla con los niños

Texto base

Habla, Señor, que tu siervo escucha.

1 Samuel 3:9b (RVC)

Lectura bíblica

1 Samuel 1:21-28,
2:18-21 y capítulo 3.

Objetivo

Mostrar que Dios habla a los niños, aunque no con voz audible como en el caso de Samuel.

Recomendaciones para el maestro

Para la actividad de integración consigue un reloj o celular con alarma y una pañoleta grande que sirva para vendar los ojos a los niños.

Actividad de integración «El radar».

Uno de ustedes se pondrá al frente del salón y con los ojos vendados tiene que adivinar de cuál dirección viene el sonido de la alarma y con cuidado tratar de encontrarla, sin ver y sin que nadie le ayude. Los demás permaneceremos en silencio. Tomaremos turnos para jugar todos.

Narración

Ana oró al Señor, Dios la escuchó y le dio un hijo llamado Samuel. Ana prometió enseñar al niño a amar y obedecer a Dios y que él le serviría toda su vida. Cuando Samuel cumplió cinco años lo llevó al templo para que el sacerdote Elí le enseñara a servir a Dios. Samuel era pequeño y escuchaba con atención sus enseñanzas y también ayudaba en los trabajos del templo.

Samuel crecía, vivía y dormía en el templo, cerca del sacerdote Elí, un ancianito que necesitaba ayuda porque no veía bien.

Una noche, dormido en su cama, Samuel escuchó una voz que lo llamaba: «Samuel, Samuel», rápido se levantó y corrió hasta la cama del sacerdote Elí, «Aquí estoy, ¿para qué me llamaste?»; Elí, medio dormido contestó: «Yo no te llamé, ¡regresa a tu cama y duérmete!». Samuel, regresó a su cama, pero nuevamente al quedarse dormido, oyó: «Samuel, Samuel», rápidamente regresó con Elí y le dijo: «Aquí estoy ¿para qué me llamas?», Elí respondió: «Yo no te hablé, vuelve a dormir». Samuel regresó a su cama y por tercera vez escuchó la voz: «Samuel, Samuel», corrió nuevamente donde estaba Elí, quien comprendió que era Dios quien llamaba al niño y dijo: «Samuel, regresa a tu cama y cuando escuches la voz di: «Habla Señor que tu siervo escucha».

Samuel regresó a su cama y nuevamente escuchó la voz llamarle: «Samuel, Samuel», se levantó y dijo: «Habla Señor que tu siervo escucha». Dios explicó los planes que tenía para la familia del sacerdote Elí.

Introducción a la lección

Durante el juego, ¿Cómo supiste de dónde venía el sonido? ¿te concentraste?, ¿realmente querías escuchar?, ¿qué cosas no les gusta escuchar? Un niño llamado Samuel, una noche escuchó la voz de Dios, ¿quieres saber cómo sucedió? ¡Presta atención!

Samuel escuchó todo con mucha atención y ahora sí se acostó a dormir. Con el tiempo, todo lo dicho por Dios se cumplió. Samuel estaba siempre atento para escuchar la voz del Señor.

Cuando oras, Dios te escucha, pero también debes escucharlo. No te habla con voz audible, pero sí a través de la Biblia. Al leerla, tú también dirás: «Habla Señor que tu siervo escucha».

Aprendo Contestando

- 1 ¿Para qué llevó Ana a su hijo Samuel al templo?
- 2 ¿A quién escuchó Samuel mientras dormía?
- 3 ¿Cómo escuchamos hoy al Señor?

Hoy Aprendimos

- 1 Samuel escuchó con atención, del sacerdote Elí, las enseñanzas sobre Dios.
- 2 Una noche el niño escuchó: «¡Samuel! ¡Samuel!».
- 3 Samuel contestó: «Habla, Señor, que tu siervo escucha».

Hagamos Compromisos

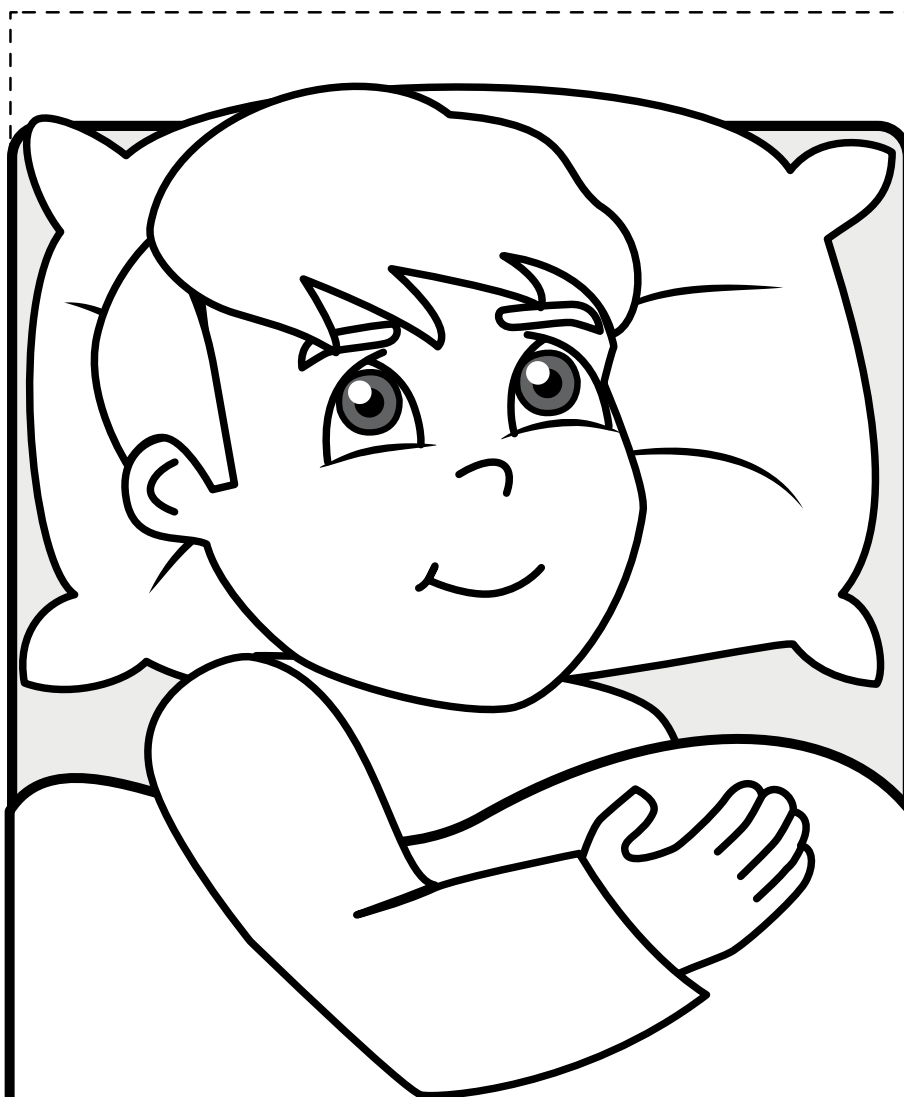
- 1 Diariamente leeré con mi familia un texto de la Biblia para escuchar la Palabra de Dios.
- 2 Pondré en práctica lo que aprenda de ella.

Aprendamos en familia

Papás, recuerden que su hijo puede escuchar la voz del Señor a través del estudio diario de la Biblia y junto a ustedes Él les mostrará el plan que tiene para su familia. Imitemos a Ana procurando que nuestros hijos desde temprana edad aprendan a obedecer y servir al Señor.

Actividad manual

Colorea este dibujo de Samuel en su cama, después busca en la sección recortable la imagen de Samuel durmiendo y pégala sobre ésta, para que al escuchar al Señor Samuel «despierte».



Entonces el Señor se le acercó
y lo llamó de nuevo:
-¡Samuel! ¡Samuel!
-Habla, que tu siervo escucha
- respondió Samuel.